

Sangrenegra

un juego de rol creado por Oscar Iglesias
textos de Raquel Cano, Alvaro Lamas y Oscar Iglesias
logo de Sangrenegra creado por David Jiménez
Versión 0.1 (Mayo 2015)



admin@sangrenegra.es



[Sangrenegra en G+](#)



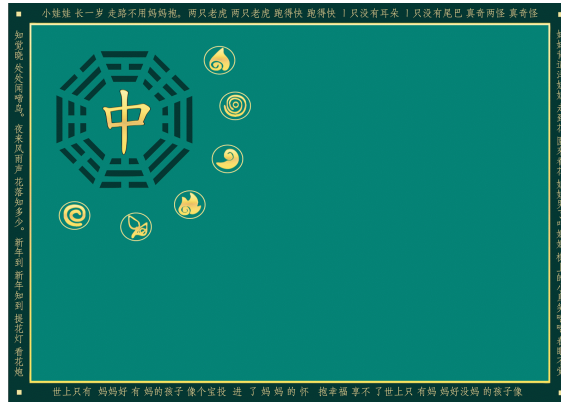
blog.sangrenegra.es



Sangrenegra por [Oscar Iglesias](#) se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
Publicado originalmente en www.blog.sangrenegra.es.

El Protectorado

Vida en el Reino Medio



Vivir en El Protectorado

La cultura del Protectorado está especialmente marcada por su pasado, como el resto de sociedades, pero en su caso no se trata solamente de los sucesos recientes, sino de una herencia continuada desde tiempos anteriores incluso a la llegada al poder de los Sangreazul.

La obsesión de **Neraka** con la trascendencia y su curiosidad por el mundo espiritual así como las creencias religiosas, unido a la política de integración progresiva pero no intrusiva que siguieron ambos hermanos al hacerse con el poder de China permitió que se conservaran muchos registros e incluso costumbres de la época anterior a los Sangreazul. El Protectorado es, de hecho, la única cultura que tiene una lengua propia diferente de la Lengua Matriz y que data de antes de la llegada de los Sangreazul. Asimismo, se han recuperado numerosos escritos conservados por orden de Neraka que explican las creencias y costumbres antiguas del Imperio Chino y algunas de otras regiones, las cuales ahora se practican con reverencia, como legado de una época mejor.

Fruto de esta cultura idealizada viene el respeto a las tradiciones, desde la forma de hablar a la cocina, pasando por el vestir, la práctica de artes marciales, el respeto a la naturaleza, la filosofía, la escritura..., que son vistas como una forma de vivir claramente mejor, o el sistema de creencias y rituales religiosos, que se han mezclado con la adoración a los espíritus, quienes les ayudaron durante la Liberación, salvándoles de los Sangreazul y guiándoles en esta nueva oportunidad.

Es por esto que los Protegidos se sienten una especie de pueblo afortunado y escogido por los kamis, que sigue la verdadera senda: *la comunión con el planeta para vivir en armonía.*

A diferencia de la Iglesia que se ha propuesto guiar al resto de pueblos en lo que creen el camino auténtico, el Protectorado se ha propuesto conservar las tradiciones y no volver a caer en el camino desviado que representan los Sangreazul. Seguir las tradiciones, respetarlas y entrar en comunión con los kamis y la naturaleza permite vivir feliz y en un estado de iluminación. Cada Protegido busca ese camino de paz

interior pero sin imponer a nadie sus ideas, aunque con sumo gusto pueden ayudar a los demás en su propia senda.

Valores del pueblo Protegido

Hay 3 principios comunes a los habitantes de El Protectorado del Reino Medio: *Excelencia, Tradición y Armonía.*

- **Excelencia:**

“Somos lo que hacemos día a día. De modo que la excelencia no es un acto sino un hábito.”

Los Protegidos siempre se muestran optimistas y confiados en sus posibilidades, y con razón.

Durante la Liberación partieron de una situación mucho más complicada, pero gracias a los kamis pudieron librarse del yugo de los Tiranos y rehacer su patria, convirtiéndola en el paraíso que es actualmente.

Su trato con los espíritus les coloca en un nivel superior a la hora de manejar la magia y han podido perfeccionar diferentes métodos para usarla de forma mucho más segura. Algo que han aprendido a aplicar también cuando se habla de tecnología y genética.

Todo esto sirve de inspiración a los ciudadanos para mantener este nivel y mejorarlo en la medida de sus capacidades. Todos los Orientales están orgullosos de los éxitos de su patria y quieren ser parte de este éxito dando lo mejor de si mismos, sea cual sea su campo.

Los Protegidos pueden fracasar, pero no entienden el fracaso como el final, sino como un medio para mejorar. Fracasar no es un problema, el problema es rendirse, y eso no es aceptable. Hay que lograr ser los mejores, no importa cuantas veces se tropiece por el camino.

- **Tradición:**

“Somos lo que somos porque venimos de donde venimos.”

Todos los que han estado antes que nosotros nos han permitido llegar a donde estamos, y gracias a ellos disfrutamos de un mundo como el actual. Debemos honrar y respetar su sacrificio manteniendo y mejorando su herencia.

Del mismo modo, las formas y los rituales, existen porque así se han desarrollado con el paso de las generaciones. Una persona no es más sabia que todas las generaciones anteriores, así que si se hace de algún modo y no se comprende es por la falta de sabiduría, no porque la forma de hacerlo esté errada.

Respetar la tradición, pues es la forma correcta de hacer las cosas.

Además, siguiendo la tradición todos sabemos a que atenernos. Que caos sería el mundo si cada cual decidiese como llamar a las cosas, en que idioma hablar, etc... Eso ya lo hicieron los Sangreazul y solo trajeron la desgracia al mundo.

- **Armonía:**

“Vivimos en el mundo y con el mundo, ni nos pertenece ni es nuestro enemigo.”

Todas las acciones ocasionan reacciones por eso hemos de ser cuidadosos en no romper el delicado equilibrio existente.

Los Sangreazul no tuvieron respeto y casi acaban con la humanidad y con el mundo.

Viviendo en armonía con el mundo, respetándole, obtendremos lo mejor de este y podremos ser una sociedad próspera y fructífera.

Política

Desde la Liberación en 1417 y la caída del poder Sangreazul la vida del Protectorado ha estado guiada por los Kamis. Las órdenes monásticas no tardaron en ejercer de consejeros, pero no fué hasta el 1441 cuando asumió el poder el primer grupo de **Guardianes** del Monasterio de KaiFeng sin el don de hablar con los espíritus.

El **Partido** ha mantenido el poder desde entonces, alimentando sus filas con los estudiantes del Monasterio de los Guardianes, en KaiFeng, en una suerte de sistema hereditario.

Los representantes de los templos hacen escuchar la voz de los Kamis, y en las decisiones más importantes la opinión de los espíritus es la más valiosa. No obstante, en el día a día son los Guardianes quienes regentan el Protectorado. O al menos la mayor parte.

Cada Prefectura tiene una sede local de los Guardianes que administra la vida local según los dictados del consejo de KaiFeng y del Gran Guardián.

Sin embargo en las Prefecturas más alejadas la estructura se difumina.

En el **Tibet** son los monjes del Dragón de Jade quienes atienden al pueblo, mientras que en **Indochina** se gestiona todo desde Angkor por la dificultad de comunicarse con el exterior. El Shogun de **Nihon** en teoría sigue las leyes de los Guardianes, pero en la práctica Nihon es un estado independiente.

A nivel puramente local los habitantes del Protectorado continúan usando la guía de los monjes y los consejos de sabios, mientras obedecen las leyes de los Guardianes.

Sorprendentemente el sistema funciona con una extraña armonía.

● Grupos y Facciones

Grupos y facciones internos.

- Los Guardianes (templo de KaiFeng)

El templo de los Guardianes de KaiFeng comenzó como un monasterio más, especialmente enfocado a dar esperanza y guiar al pueblo según los consejos de los Kamis.

Al igual que otros monasterios, sus discípulos sirvieron de guía en los tiempos tras la Liberación, y por su especial carácter sociable y docente terminaron convirtiéndose en líderes naturales, algo que tampoco disputaron los otros templos.

Con el tiempo el templo se especializó en las enseñanzas de la dialéctica, la empatía, el liderazgo, y, en general, en cómo guiar a los demás. Se convirtieron en los formadores de líderes, lo que atrajo a sus puertas a los hijos de muchas familias adineradas. Inicialmente sólo aquellos dotados para la comunicación con los Kamis fueron aceptados, pero con el paso de los años este requisito se fué diluyendo hasta que los discípulos sin esa capacidad fueron mayoría.

De hecho, 25 años después de la Liberación (1441 del antiguo calendario) asciende al poder el primer grupo de Guardianes sin ningún tipo de habilidad para comunicarse con los espíritus.

Los Guardianes dejan de llamarse a si mismo monjes, y se establece la estructura actual de gobernantes entrenados por los Guardianes. Individuos especialmente entrenados para gobernar por los anteriores gobernantes a modo de dinastía.

Esta estructura se extiende por la mayor parte del Protectorado, siendo el grupo de mayor poder e influencia en toda Asia.

Este gobierno está atemperado por los consejos de los representantes de las diferentes órdenes monásticas, quienes hacen de portavoces de la voluntad de los Kamis en los asuntos más importantes del

Protectorado.

Los Guardianes mantienen su centro de poder en KaiFeng, gobernando desde la llanura del Gran Árbol, donde se alzan sus dos edificios principales. El antiguo templo-escuela, centro de formación de los futuros Guardianes, y el antiguo palacio de Neraka desde donde se realizan las labores reales de gobierno.

- Los Dragones de Jade (templo del Tibet)

El templo de los Dragones de Jade es una de las más famosas islas flotantes del Tibet y ejerce como órgano de gobierno centralizado de la meseta Tibetana.

Sus adeptos viajan por toda la meseta como consejeros y jueces en disputas, volviendo una vez al año al templo para compartir sus experiencias y decidir cursos de acción a largo plazo con el consejo del templo y la ayuda de los kamis.

El templo sobrevuela la meseta en una ruta estable que le lleva 2 veces al año sobre la capilla del Dragón de Jade, situada a nivel de tierra en medio de la meseta Tibetana. Los adeptos ascienden al templo y debaten durante una semana sobre lo sucedido, la situación actual, y las próximas acciones. A la semana el templo vuelve a sobrevolar la capilla del Dragón de Jade y los adeptos regresan a tierra. Los fieles aprovechan ese momento para congregarse alrededor de la capilla y pedir consejo a los adeptos allí reunidos.

El templo de los Dragones aboga por la coexistencia pacífica, el consenso, y la búsqueda de la iluminación personal como medios para conseguir una sociedad mejor.

- El Gremio (comerciantes de Kowloon)

El Gremio de Comerciantes de Kowloon se creó durante el reinado Sangreazul, cuando se promulgó el edicto que dotaba de un status especial a la zona.

Por un lado se precisaba de un cuerpo especial que vigilara los tesoros de Lantau y las plantas de manufacturación de Hong Kong, y por otro lado los comerciantes buscaron como mantener su posición privilegiada en la red comercial, no solo en Asia, sino en cualquier parte del mundo.

Este conjunto de intereses comunes propició un remedo de autogobierno que hizo prosperar rápidamente a la ciudad con sus tácticas mercantiles. No obstante, cuando los gemelos repararon en este gobierno independiente lo prohibieron rápidamente desde KaiFeng, y al desaparecer este sin ningún tipo de protesta se dieron por contentos y no le prestaron mayor atención.

En realidad el Gremio había pasado a operar en la sombra, trabajando ahora en exclusiva para los intereses de los comerciantes, ignorando el resto de la ciudad.

Esta organización prosperó en la clandestinidad y sobrevivió a los cambios ocurridos durante la Liberación, permitiendo que los monjes y los espíritus adquirieran el poder y continuando con sus actividades, asegurándose el éxito de aquellas empresas que más les interesaban.

En la actualidad el Gremio es un grupo de poder, mezcla entre asociación criminal, representantes, comerciantes y protectores. Una situación que cualquier vecino de Kowloon conoce, y de la cual nunca se habla en público.

Los monjes toleran esta situación porque los kamis no les han dado instrucciones concretas al respecto y porque saben que oponerse a ellos pasaría por un derramamiento de sangre que ninguna parte desea.

- Los Samurais de Plata (guardianes de Kyōto)

Creados originalmente en Kyōto a partir de un templo de artistas marciales enfocados en defender de forma activa sus tierras y gentes, los monjes se especializaron en sus capacidades marciales, convirtiéndose paulatinamente en la guardia de la ciudad.

Poco a poco han ido añadiendo algunas de las viejas costumbres y tradiciones, intentando mantener lo que

parece un aspecto pre-Sangreazul. El resultado es algo más parecido a una orden de caballería occidental que a un grupo de monjes, aunque con una fuerte influencia espiritual que se niegan a abandonar. No dudan en abrazar las nuevas tecnologías propias de Nihon, y lucen con orgullo sus armas y armaduras potenciadas mecánicamente.

En la actualidad son el cuerpo de orden oficial de Kyōto, y, por lo tanto, los encargados de mantener y hacer cumplir la ley en la ciudad.

● Relaciones internacionales

Relaciones con el resto de países.

- Afrikaos

“El pueblo Árabe está siempre presente en mis oraciones. Rezo porque la perversa influencia de Afrikaos nunca doblegue su brillante espíritu.”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“Cuando los mutantes se acerquen a la frontera de Nihon ya me preocupare por ellos, si es que realmente existen.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

La amenaza al Sur de Arabia está demasiado alejada de los territorios del Protectorado como para que su población sea realmente consciente de su peligrosidad. La postura oficial es, evidentemente, de apoyo y comprensión hacia el pueblo Árabe, y constantemente se envían ayudas en forma de equipación para las tropas de defensa. No obstante, para la mayoría del pueblo Afrikaos no es más que una leyenda, un cuento de viajeros de tierras lejanas, aunque, claro, nadie osaría decirle eso a los habitantes de Arabia.

- El Principado de Bharat

“Los muertos vivientes son criaturas fuera del ciclo de la vida, y su mera existencia es una afrenta a los kamis que los reconocen como algo anti-natural. Rezo porque esas pobres almas puedan alcanzar la paz que se les ha denegado y continuar su ciclo natural.”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“Los kamis nos defienden de estos cadáveres andantes, y si alguno osa poner sus apestosos pies en nuestras tierras mi espada se encargará de que sean los último que hagan.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

El Protectorado se ha separado físicamente de Las Tierras Yermas y pese a ser vecinos no mantienen ningún contacto directo, solo alguna visita puntual a través del Portal de KaiFeng.

Para los habitantes del Protectorado el Principado es parte de la historia previa a la expulsión de los Sangreazul, algo tan lejano e indeseable como Afrikaos, como manifestaron durante el Concilio de Arzen. Son un pueblo antinatural, y su sola presencia altera los espíritus de la zona, lo que no hace más que refrendar este punto de vista de los Protegidos.

- Arabia

“Arabia es un pueblo espiritual en constante lucha. Ojala tuvieran tiempo para recuperar la senda y escuchar más a los espíritus en lugar de usarlos como meras armas en su lucha.”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“Los Árabes son el último baluarte frente a la amenaza Sangreazul del Sur igual que nosotros tenemos que protegernos de la amenaza Sangreazul del Norte. Tienen toda mi simpatía como protectores de la civilización frente al caos y la barbarie.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

El Protectorado tiene escaso contacto con el pueblo de Arabia. No les une ningún portal de forma directa, e

incluso comercialmente están demasiado separados como para que se perciban las influencias. Son un pueblo lejano y exótico para la mayoría de los Orientales, algo desconocido pero no amenazador. Están más presentes en los rumores e historias sobre su lucha contra Afrikaos que en la vida diaria del Protectorado.

- La Iglesia

“Conocen la fe y la espiritualidad, sólo les falta recordar que los espíritus están en todas partes.”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“Los Eclesiastas comprenden la necesidad de usar diferentes medios para alcanzar un fin: magia, tecnología, incluso genética. Y ambos tenemos un enemigo común en Los Clanes. Son unos aliados naturales de nuestra causa.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

La Iglesia comparte el interés espiritual del pueblo asiático, y comprende los beneficios de la tradición y los rituales, no obstante su rígida estructura religiosa diferencia claramente ambos pueblos. Los Protegidos están mucho más unidos a la naturaleza que los Bizantinos, quienes de hecho viven en una tierra completamente mutada por los experimentos Sangreazul.

Pese a no tener fronteras comunes ni estar unidos por portales, ambas naciones tienen un enemigo común en Los Clanes, y ambas tratan con recelo a los no-muertos de las Tierras Yermas.

Pese a las discrepancias de la convención de Kiev sobre el uso de la magia, algo a lo que los Protegidos se negaron en redondo para no perder su conexión con los Kamis, ambas naciones comprenden el peligro de un uso descontrolado, y la necesidad de mantener una cierta vigilancia. Muchos monjes forman parte de la Inquisición, y es uno de los países que reciben con las manos abiertas a los visitantes de este órgano de control.

- La Unión

“No saben lo que es la familia, se han olvidado de los Kamis, y la marca de los Sangreazul está presente en todo lo que hacen. Es difícil no sentir pena por ellos..”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“Su situación particular les ha hecho conocer de primera mano cómo controlar la influencia de los Sangreazul. Podemos aprender mucho de su experiencia y conocimiento.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

Aunque están separados geográficamente el trato comercial con Europa es algo habitual gracias al portal de Kaifeng. No obstante, dado el efecto que las tierras del Protectorado producen en los habitantes de La Unión, son los orientales quienes suelen ir a visitar el otro lado del portal y realizar en Aquisgrán los intercambios acordados. De hecho tampoco suelen permanecer mucho en los territorios Europeos por la diferencia cultural presente en el entorno en todo momento, aunque no llega a ser una incomodidad física tan real como la que sufren los tocados por la influencia Sangreazul en Kaifeng.

En el resto del país La Unión es simplemente un proveedor comercial. No hay ningún interés en ir a visitar un lugar en el que los Kamis han sido relegados y apenas se les tiene en consideración. Sin embargo, los avances tecnológicos y genéticos de los Europeos llaman mucho la atención de las gentes del Protectorados, y especialmente de los habitantes de Nihon, quienes mantienen un comercio constante con estos, intercambiando notas y avances, y colaborando en algunos proyectos que han generado un vínculo de respeto mutuo.

- Los Clanes

“Torturan a los Kamis y se regocijan en su corrupción. No alcanzo a comprender que horrores han podido llevarles por esa senda, pero espero que todavía puedan regresar al camino correcto.”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“Mientras los Mongoles campen a sus anchas por el mundo no nos habremos librado de la herencia de los Tiranos.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

El Protectorado y Los Clanes han tenido una larga historia de conflictos, desde los tiempos anteriores a los Sangreazul cuando todavía eran China y Mongolia hasta la situación actual en la que oficialmente existen tratados de paz y comercio entre las 5 grandes naciones.

No obstante, las filosofías imperantes en ambas naciones son tan diferentes que el conflicto ideológico es palpable a todos los niveles, especialmente en las regiones más cercanas a Los Clanes o en la Prefectura de Nihon.

A esto se une el hecho de que el Portal de KaiFeng permite el viaje instantáneo hasta el Portal del Errante, con lo cual una vez a la semana ambos pueblos están directamente comunicados. Habitualmente la incomodidad que siente cualquiera con restos de Sangrenegra en su organismo hace que pocos visitantes crucen el portal desde la zona de Los Clanes, sin embargo ese día las tropas acuarteladas en KaiFeng guardan el gran Árbol con especial celo, y no es rara la opinión de que solo es cuestión de tiempo que el conflicto estalle abiertamente.

- Los Pueblos Libres

“Un pueblo bendecido por los espíritus de la naturaleza con quienes viven en armonía y que les ayudan a rechazar la influencia de los Tiranos es un pueblo del que tenemos mucho que aprender.”

- Cháng Zhuo, maestra Sohei retirada.

“La posición estratégica de los Norteños les convertiría en unos dignos aliados si hicieran algo más que pensar en sus flores.”

- Shào Kun, Capitán de los Samurais de Plata.

Los Norteños se miran con tanta curiosidad e ilusión como desconfianza por parte de los Protegidos. Por un lado se les reconoce como un pueblo espiritual que tiene un vínculo especial con la naturaleza. Prueba de ello es el rechazo que sufre cualquier individuo contaminado por la influencia de los Sangreazul cuando intenta acercarse a las tierras de los Pueblo Libres. Por otro lado, el secretismo cubre como un halo todo lo que ocurre en el Norte, y salvo contados contactos con la Iglesia de Bizancio pocas veces se ve a los Salvajes ayudando o colaborando con el resto de naciones, algo que en el caso del Protectorado sería especialmente bienvenido al ser las dos naciones que rodean a los belicosos Clanes.

Religión

Aunque la espiritualidad del Protectorado es algo del día a día, su forma de vivir la religión es completamente diferente a la forma en la que se hace otros territorios como La Iglesia o Arabia.

Los habitantes del Protectorado creen en los kamis porque conviven diariamente con los espíritus de la naturaleza y ven constantemente sus obras.

Cuando en Bizancio y La Meca hablan de fe y de creer en un ser intangible e inalcanzable, en Kai Feng se habla de vivir en armonía con los kamis. De compartir el día a día con ellos, atenderles, honrarles, agradecerles su ayuda... convivir.

Desde las selvas de Indochina a la Gran Muralla, pasando por las Islas Flotantes, el clima contenido en todos los lugares del Protectorado, el Mar del Japón o los Acantilados del Himalaya. Donde quiera que miren los Orientales la presencia de los kamis siempre se deja notar.

Aquellos que no solo creen y conviven con los espíritus sino que además quieren aprender de ellos se dirigen a los diferentes templos y se convierten en monjes, los guías espirituales del pueblo. Aquellos que hablan por los kamis y sirven de nexo entre ambos mundos.

Fueron estos monjes los que canalizaron la energía de los kamis durante el Alzamiento, y quienes guiaron al pueblo en los meses posteriores a la Liberación.

En general siguen actuando como figuras de referencia y consejeros a todo lo largo y ancho del Protectorado, siendo el templo de Los Guardianes en Kai Feng quienes actúan como líderes, extendiendo su presencia a lo largo de casi todo el Protectorado por medio de los diferentes monasterios de Los Guardianes repartidos por todo el territorio Oriental. Solo en los lugares más remotos como El Tibet este gobierno central se diluye entre el poder de los templos locales, aunque se acepte y se trate de seguir políticas en consonancia.

Aunque Los Guardianes nacieron como un templo, sus monjes han ido paulatinamente abandonando la senda espiritual y adentrándose más y más en los temas burocráticos y diplomáticos que exige su posición.

El Dia a dia en El Protectorado

● Comercio

Debido a la gran extensión que cubren los territorios del Protectorado y la gran variedad de productos que pueden ser obtenidos y fabricados por sus gentes el comercio interno es mucho más activo en el Protectorado que en otros territorios.

A esto se une el hecho de que los kamis aislaran progresivamente China para protegerla de las diferentes amenazas que surgían. Desde la gran muralla que les protege de los Clanes, pasando por las escarpados riscos del Himalaya que les defiende de la corrupción del Principado. Al Sur las selvas de Indochina representan un fin del mundo conocido, mientras que toda la costa Este da al rico océano adentrarse más allá de la zona protegida por los kamis es arriesgarse a ser devorado por las criaturas que plagan los océanos.

Realmente los Protegidos no necesitan comerciar con el exterior, y se han organizado para poder intercambiarse todo lo que necesitan de forma sencilla y efectiva, por ejemplo con el gran canal que cruza el Protectorado de Norte a Sur, o las diversas flotas de zepelines que sobrevuelan las selvas de Indochina, o los más novedosos sistemas de ferrocarril promovidos por el gobierno de Nihon.

El transporte a larga distancia más tradicional es el realizado por las numerosas vías fluviales, las cuales discurren con la suficiente calma como para no suponer ningún riesgo para los comerciantes.

Por su parte el gran portal de KaiFeng es la forma que tienen los extranjeros de acceder a los bienes del Protectorado. La Única.

Un día a la semana este portal se abre para comunicar KaiFeng con Aquisgrán, la capital de la Unión, y otro día establece conexión con el Portal del Errante en el territorio de los Clanes.

En ambos casos se establece una conexión con dos naciones que usan, y abusan, de la tecnología Sangreazul, pero que, especialmente, están contaminadas en cuerpo y alma por su influencia.

Por suerte el gran Árbol y en general todo KaiFeng parece ejercer una influencia negativa sobre cualquiera tocado por los Sangreazul, y ninguno de los visitantes suele querer pasar mucho tiempo en el territorio del Protectorado, más bien todo lo contrario, suelen preferir que sean los comerciantes Protegidos quienes usen el portal para acceder a sus ciudades y realizar allí los intercambios.

● Trabajo

Debido a su carácter tradicionalista y su cercanía con la naturaleza muchos extranjeros piensan que los Protegidos evitan cualquier cosa relacionada con la tecnología Sangreazul. Sin embargo en el Reino Medio

se ha buscado el punto de equilibrio entre la utilidad que puede representar el utilizar estas tecnologías, y el peligro que conlleva hacer uso de ellas. Así se han abandonado aquellas fábricas más peligrosas, y se evita cualquier tipo de mutación descontrolada, pero se mantienen aquellas que no representan ningún peligro y se usan los avances de los Sangreazul como pueden ser medios de transporte, utensilios, o incluso mejoras genéticas. Eso si, las mutaciones se mantienen al mínimo, y siempre se administran de forma controlada y tutelada por los kamis.

Los Orientales intentan que la tecnología sea parte de su vida, ni depender de ella ni rechazarla frontalmente. Siguen la misma filosofía de armonía que les permite convivir con los espíritus, y en cada zona se ha adaptado el uso de la tecnología a las necesidades locales.

Así en las zonas más alejadas como Indochina o el Tibet la mayoría de trabajos son de índole artesanal y más tradicionales, mientras que en el centro de China abundan los campos de cultivo y las fábricas.

En cualquier caso, el trabajo se toma como algo que hay que hacer, un compromiso con el resto de la comunidad donde cada ciudadano cumple con su parte para crear entre todos algo mejor.

Todos los trabajos son igual de importantes, aunque destacan especialmente aquellos que permiten perpetuar el conocimiento, fruto precisamente de la ruptura con el pasado que supuso el control Sangreazul.

Profesores, archivistas o traductores son algunas de las profesiones mejor consideradas en el Reino Medio.

● Salud

Incluso después de llegar al poder los Sangreazul en China se mantuvieron gran parte de los remedios tradicionales y costumbres higiénicas, a las que se le unieron los avances médicos traídos por los Sangreazul. Si a esto le añadimos las mejoras en los alimentos y medicamentos, tenemos la mezcla actual que junto con la ayuda de los kamis hace que el Protectorado sea uno de los mejores lugares para vivir en cuanto a condiciones de salud se refiere.

La medicina utiliza una mezcla de remedios tradicionales, avances médicos y rezos a los kamis.

El baño ya era parte habitual de la higiene en los territorios orientales, y ahora es algo aún más sencillo gracias a las nuevas tecnologías que permiten llevar agua caliente a todos los hogares, y los avances en productos de higiene, desde los simples jabones a los cepillos de dientes.

Mezcla de ambas tendencias hace que la higiene en los hospitales sea impecable, herencia también de las técnicas de esterilización de laboratorios genéticos de los Sangreazul.

Esto ha hecho que los Protegidos continúen aplicando algunas mejoras en la población, aunque siempre de forma controlada. Estos implantes suelen mejorar el rendimiento general del cuerpo, y son potenciados con un entrenamiento disciplinado, evitando sorpresas como los mutantes mongoles.

● Transporte

El Protectorado está físicamente aislado del resto de países del planeta. Solo el Portal de KaiFeng permite la comunicación con Aquisgrán y El Errante, y solo en momentos puntuales. De hecho, por la propia naturaleza del portal y de la misma KaiFeng, los extranjeros no terminan de encontrarse agusto en las tierras orientales y prefieren dejar que sean los comerciantes del Protectorado quienes crucen el portal para realizar las transacciones.

Así pues, la mayoría del transporte utilizado en Oriente es para cubrir las necesidades internas, especialmente comerciales.

La gran zona central usa ferrocarriles y, sobre todo, las diversas opciones de transporte fluvial disponibles. Los grandes ríos del Protectorado son navegables y especialmente tranquilos, lo que permite el viaje Este-Oeste. Así mismo, el gran canal comunica los territorios del Sur y los del Norte, cerrando el círculo. Localmente los orientales siguen usando carromatos tirados por animales, y son grandes aficionados a pasear a pie. De hecho el peregrinaje a pie goza de una gran tradición en todo el Protectorado, aunque especialmente en las elevadas mesetas del Himalaya, donde otros medios de transporte son imposibles. La comunicación entre el Tibet y el resto del Protectorado está limitada en su mayor parte, y solo pequeños carromatos pueden realizar el viaje.

Algo similar ocurre con el interior de Indochina. Llegar hasta la frontera es algo sencillo, pero adentrarse en la jungla es algo que pocos hacen, con lo cual el transporte se limita a varias vías aéreas de zepelines que comunican los pueblos externos con puntos concretos del interior que han creado pistas de aterrizaje sobre las copas de los árboles.

Nihon es la prefectura que más uso hace de los ferrocarriles. Por supuesto también utiliza barcos a vapor para moverse por las tranquilas aguas del Mar de Japón.

En toda la zona de costera se utilizan barcos a vela y a vapor indistintamente, ya que en ningún caso las embarcaciones se adentran mar adentro.

Tecnología

La implantación de la tecnología Sangreazul es bastante diversa a lo largo de todos los territorios del Protectorado.

Por defecto se desconfía bastante de todo lo proveniente de los Sangreazul, especialmente sus modificaciones genéticas. No obstante, algunos avances llevan tanto tiempo formando parte de la vida diaria de los Orientales que son inseparables a estas alturas. Este es el caso por ejemplo de muchas nuevas costumbres higiénicas, vacunaciones, medios de transporte como barcos a vapor o zepelines, sistemas de esclusas, maquinaria agrícola, etc...

Este es el caso de la zona de los ríos, las llanuras, y la costa de China, donde el uso de tecnología del vapor es habitual. Las grandes fábricas forman parte del paisaje de los ríos, y se continúa con el montaje de todos esos bienes que se consideran algo normal.

Es en la inclusión de nuevas tecnologías donde se encuentra la mayor reticencia, y en general el Protectorado se opone a la experimentación con tecnología Sangreazul. Algunos pasos se han dado en mejoras genéticas, pero siempre muy controladas y supervisadas por los Kamis.

Como contrapunto tenemos el costumbrismo del Tibet e Indochina, que contrasta con la apertura tecnológica de Nihon.

Las dificultades geográficas del Tibet e Indochina hacen que estén libres de fábricas, y sus costumbres tradicionales hacen que poca tecnología se use en estas zonas. En Indochina todavía es común la vista de zepelines para llegar al centro de la jungla, o el uso de armas de fuego, brújulas, lámparas... El Tibet es todavía mucho más tradicionalista, en parte por su propio aislamiento y la dificultad para traer materiales de más allá de las montañas.

Nihon, por el contrario, abraza abiertamente la experimentación. Y aunque tiene mucho cuidado con entrar en temas más controvertidos como la genética, son famosos por sus ferrocarriles o sus mejoras en implantación bionica y servoarmaduras.

Magia

La presencia y uso de la magia en los territorios del Protectorado es algo tan habitual que se ha vuelto parte del día a día.

Por un lado, desde la Liberación y tras el proceso de Naturalización, los kamis se mueven libremente por todo el Protectorado modificando el entorno a su antojo. Normalmente esto facilita la vida de los habitantes del Protectorado, y parece que los kamis reaccionan de forma general a los sueños y anhelos generales del pueblo. Tranquilizando el clima, favoreciendo las cosechas, protegiendo de las amenazas externas... No suelen ser acciones inmediatas y drásticas, sino que suelen desarrollarse de una forma que parece natural. Solo el tiempo da una perspectiva de los grandes cambios que han realizado los kamis.

Por otro lado, los numerosos templos existentes han hecho que la comunicación y armonía con los kamis sea materia de estudio, lo que ha permitido una mayor comprensión de su naturaleza. Permitiendo pedirles consejo en numerosas ocasiones, o sabiendo como agradecerles y conseguir sus favores. Esto convierte a los kamis en el principal aliado del Protectorado, muy por encima de cualquier otro beneficio que se pueda obtener de la colaboración con otros países.

Fruto de esta relación con los kamis es todo el compendio de rituales recogidos por los monjes. Desde los rezos más sencillos para dar gracias, a los más complejos rituales para pedir una acción concreta a los kamis.

Muchos de estos rituales, por su sencillez, se usan a diario por los habitantes del Protectorado, para continuar las buenas relaciones con los kamis. Afianzando de esta forma la relación con estos espíritus protectores, quienes reciben las plegarias de agradecimiento y continúan trabajando por el bienestar de sus protegidos.

Más allá de los rezos cotidianos, se ha formado todo un corpus de rituales destinado a mantener este conocimiento.

Estos rituales concretos se mantienen protegidos por los diferentes monasterios, quienes se han encargado de su desarrollo y actúan como salvaguarda de los mismos.

Debido a la naturaleza compleja y ceremonial de los rituales, su uso habitual se produce en tiempos de paz cuando hay tiempo para realizar el proceso de forma correcta y con el debido respeto hacia los kamis.

No obstante, no todas las peticiones a los kamis se realizan en estas situaciones tranquilas y controladas, y aunque los más venerados monjes pueden invocar la ayuda de los kamis sin toda la pompa y ceremonia requerida, el resto de peticionarios deben ser previsores y recurrir al uso de pergaminos rituales.

Estos pergaminos son una suerte de contrato donde los peticionarios almacenan el favor de los kamis ante un ritual realizado anteriormente. De este modo, aquellos que desean el favor de los espíritus realizan los rituales adecuados, pero sin desencadenar sus efectos en el momento. El efecto de la acción de los kamis permanece congelado, por así decirlo, hasta que el convocante finalicé el ritual y se desencadenen finalmente los efectos.

Este uso de la magia espiritual ha permitido mantener la armonía con los kamis y dotar a su magia de una inmediatez que de otro modo no tendría.

Por desgracia los efectos son muy concretos y prefijados de antemano, pero esto no representa una desventaja para la mentalidad de los Protegidos, que se sienten seguros sabiendo que esperar de los kamis en todo momento.

Costumbres

● **Apellidos familiares**

El valor depositado en la tradición hace que se tienda a fórmulas de continuismo familiar donde el grupo es mucho más importante que el propio individuo. En El Protectorado el apellido familiar precede al nombre, y es heredado de los padres. La forma más habitual de cambiar este apellido familiar es por medio del matrimonio, adoptando el consorte de origen más humilde el apellido de la parte más noble.

Renunciar al apellido familiar es algo que ocurre raramente debido la mentalidad tradicionalista de los Protegidos. Solo es algo habitual en los entornos donde existen templos que practican el celibato. Los monjes que se unen a estos templos abandonan sus apellidos familiares ya que se desvinculan de las tradiciones familiares para dedicarse plenamente al servicio de los kamis.

En muy raras ocasiones se retira a un criminal el apellido familiar, expulsándole simbólicamente de este modo de la sociedad.

● **Tiempo libre**

Para los extranjeros las aficiones de los Protegidos son demasiado simples o una extensión de sus propias obligaciones. Para los habitantes del Protectorado son una forma natural de complementar su propia vida. Meditar, pasear tranquilamente, ayudar a los vecinos, hacer ejercicio, perfeccionar alguna habilidad marcial o artesanal, sintonizar con los kamis, realizar reparaciones en la casa o el vecindario, ... básicamente lo que no se hace es perder el tiempo, y eso hace que se alcance un gran nivel de excelencia en diferentes campos, aparte de asegurar que la comunidad es más ordenada y un lugar más agradable. Es esta dedicación personal y al grupo lo que no encaja con el pensamiento occidental, pero para los orientales esta es sencillamente la forma de hacer las cosas, y no les cuesta nada, es más, son felices dedicando su tiempo a los demás o esforzándose por ser mejores personas.

● **Comida**

La tradición del Protectorado indica que la alimentación debe ser cuidada y correcta, lo cual se asemeja a los principios de funcionalidad de la Iglesia. Sin embargo, las reuniones sociales también se organizan alrededor de elaborados banquetes, lo cual hace que en esas otras ocasiones el comer se convierta en un placer y en una justificación para que toda la familia o la comunidad se reúna.

Aunque en el Protectorado se puede comer en general de todo, destacan en su dieta las verduras y la pasta, y el pescado en las capitales y zonas costeras.

Los guisos y las sopas son los platos más habituales.

● **Vestimenta**

Como señal de renovación y de ruptura con el gobierno de los Tiranos, los habitantes del Protectorado han adoptado completamente las formas de vestir más tradicionales, anteriores al control Sangreazul. Aunque las vestimentas mostradas en los documentos recuperados de Lantau eran habitualmente ceremoniales o festivas, se han tomado como la norma, y siempre que su uso no obstaculiza realizar otras tareas los Protegidos tratan de utilizar estos ropajes.

Por lo general se trata de ropas amplias con varias capas. De mangas anchas y faldas largas para ambos sexos. Los colores predominantes en el día a día son tonos naturales, pasteles y crudos, reservándose el uso de colores brillantes para las ocasiones especiales.

Dos colores destacan por sus especiales significados y su uso reservado.

El negro, símbolo de elegancia y nobleza, se reserva para los miembros del Partido.

El blanco, icono de pureza, está asociado con la muerte y solo se utiliza en funerales, para cubrir a los muertos, y por ascetas que se han separado de la sociedad.

El uso de adornos está reservado para festividades y ocasiones especiales, evitándose su uso en el día a día al considerarse inapropiados e incómodos tanto para trabajar como para cualquier otra actividad.

Los Protegidos suelen lucir largas melenas de oscuro pelo liso. Esta costumbre hace que los recogidos sean algo muy habitual, de lo meramente práctico para el trabajo a los más elaborados recogidos en los festivales.

La costumbre de los templos suele dictar que los monjes se rapen el pelo, pero no son raros los templos que por mantener la cercanía con el pueblo se dejan el pelo largo.

Los miembros del partido utilizan peinados cortos, que les diferencian rápidamente del resto de la sociedad.

● Arte

Los Protegidos habían prácticamente abandonado cualquier forma de arte durante el gobierno de los Sangreazul, en lugar de ello mejoraban sus habilidades hasta el punto en el que otros pueblos podrían denominarles como artistas en esa labor. Sin embargo, una vez liberados del yugo de los Tiranos la necesidad de una forma de expresión artística está resurgiendo en el Protectorado. Pocas son las formas de arte puramente propias y la mayoría están recuperadas de los documentos de Lantau, con lo cual se practican con una mezcla de dedicación y reverencia. Esto, mezclado con la obsesión por la excelencia creada durante el control Sangreazul hace que el acercamiento de los orientales al arte sea especialmente metódico en lugar de explosiones de creatividad improvisada.

El arte verdadero se consigue con la práctica y la constancia, y es de vital importancia hacer las cosas de la forma reglada, ya sea danza, música, cocina... da igual. Para todo hay una forma de hacer las cosas, y el verdadero arte en el Protectorado es alcanzar la perfección en la tarea objetivo.